



BEATO JESÚS EDUARDO MASSANET FLAQUER

COLECCIÓN FAMILIA MERCEDARIA



Capellán castrense, predicador, mártir

43

Texto: **fray joaquín millán rubio**

Texto: Fray Joaquín Millán Rubio.

Ilustraciones: Archivo Provincia
Mercedaria de Aragón

Maquetación: Vicente Zamora Martín

EQUIPO COORDINADOR

Dirección: Alejandro Fdez. Barrajón

Correo: Alej.fernandez@teletelne.es

Dirección Artística: María Teresa Arias

Redacción: Luis Vázquez Fernández

Coordinadores:

- M.ª Encarnación Sánchez
- Joaquín Millán
- Josefina Martínez
- Lourdes Ramírez
- Mario Alonso
- Mercedes Guldrís
- Aurora Calvo Ruiz

PUBLICA: FAMILIA MERCEDARIA

- Mercedarios. Prov. de Aragón
- Mercedarios. Prov. de Castilla
- Mercedarios Descalzos
- Mercedarias Misioneras de Barcelona
- Mercedarias de la Caridad. Prov. Centro
- Mercedarias de la Caridad. Prov. Sur
- Mercedarias del Santísimo Sacramento
- Religiosas de la Orden de la Merced
- Federación de Monjas Mercedarias
- Monjas Mercedarias Contemplativas

ONG DE LA FAMILIA MERCEDARIA:

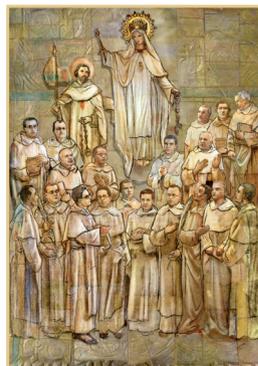
Acción Liberadora (AL)
Puebla, 1. 28004 Madrid

Portada: Cuadro del P. Jesús Massanet
de la pintora Pilar Cañada.

Idea Original: Grupo Peñascales 98

Imprime: Gráficas Dehon

ISSN - 1577 - 5062 • 2010



*Eduardo,
Eduardo de voz poderosa
de espíritu encendido
de decir persuasivo.
Hoy he recorrido tu calvario:
San Antonio 33, el convento mercedario
que con lágrimas dejaste,
porque no volverías;
San Antonio 23, donde entre sobresaltos
aceptaste tu martirio;
cruce de Ballester con Boteros
donde te abalearon, por la espalda,
los cobardes, huyendo de vergüenza,
dejándote medio muerto.
Luego te remataron mujerzuelas,
machacando con piedras tu cabeza
Fue tu último sermón, y el mejor.
Tus oyentes de hacía pocos días
miraban escondidos y llorosos
tu caminar presuroso hacia la muerte
y entonces se afirmaron en tus prédicas:
tu fervor al Señor sacramentado
tus piropos enamorados a María
tu decir convencido, esperanzado.
Ya no están los chorros de tu sangre
ni restos de tu cerebro machucado
Pero sigue clamando tu palabra:
Padre, te encomiendo mi espíritu.
Perdónalos, no saben lo que hacen.
Madre mía, María, acógeme.*



BEATO PADRE JESÚS EDUARDO MASSANET FLAQUER
Capellán Castrense, Predicador, Mártir



Padre Massanet con sus padres

1. VOCACIONADO A FERVOROSO PREGONERO DE DIOS

Eduardo vino al mundo en Capdepera el 16 de enero de 1899, regalo de Dios al amor de Francisco y Leonor, su correspondencia epistolar manifiesta un amor entrañable. Ser mallorquín ya es un privilegio, y mayor aún provenir de Capdepera, el municipio borracho del azul obsesivo de un cielo y de un mar que galantea acariciando los senos de sus calas Rajada, Mesquida, Cañamel.

Los progenitores lo recibieron como don de Dios, por ello, sólo cinco días después del alumbramiento, el 21 inmediato, lo entregaron a Señor en la parroquia de San Bartolomé mediante

el bautismo, que le suministró don Salvador Oliver, para muy luego, el 23 de mayo de 1899, recibir la sagrada confirmación del obispo Pedro Juan Campins Barceló. Y el Espíritu comenzó su obra.

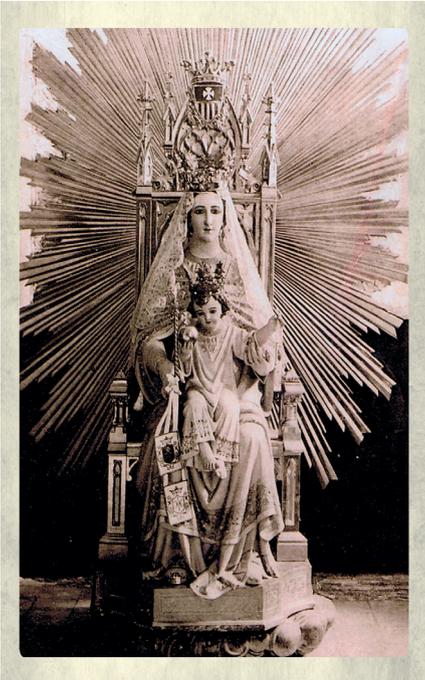
En El Olivar vistió el hábito mercedario el 8 septiembre de 1917, profesó los votos simples el 22 de septiembre de 1918, inició los estudios sacerdotales. Mas desde el 2 de octubre de 1919 los prosiguió en San Ramón, por haberse erigido este santuario en casa de estudios. Aquí emitió la profesión perpetua el 1 de octubre de 1922, siéndole conferido el presbiterado en Solsona el 22 de septiembre de 1923. Luego fue a Palma de Mallorca para cantar la primera misa.

El padre Jaime Monzón Sanz caracteriza bien al padre Massanet desde esta etapa: fue compañero suyo de estudios en el tercer año de latín, haciendo juntos el noviciado que fue verdaderamente de prueba; él venía de Mallorca y de una familia que era muy acomodada y soportó con fortaleza todas las pruebas; era muy amante del culto divino, recuerdo que haciendo nuestras prácticas piadosas en la capilla privada del aspirantado, él ponía toda diligencia y cuidado hasta que lo realizábamos con la mayor solemnidad. Durante el tiempo de los estudios era piadoso y amante del culto divino; de sacerdote apenas convivimos, mas, por noticias fidedignas de los diversos conventos, se distinguía siempre por el celo del culto divino. Piadoso y devoto, muy celoso de la gloria de Dios y promotor de los esplendores en su culto, amantísimo de la Orden y ensalzador constante de sus grandezas, dejó en pos de sí grato recuerdo, ejemplo y motivos de edificación en los distintos lugares a donde lo destinó la obediencia.

El 13 de noviembre de 1923 vino a Lérida, y, curiosa coincidencia, el jueves siguiente, día 15, se hizo hora santa por primera vez, con solemnidad, coro, mucha gente. El culto en la iglesia se solemniza, se erigen los Jueves eucarísticos, se multiplican los actos devocionales, en los que al padre Massanet se le constata muchas veces predicando. Trabaja celosa y habilísimamente. Desde que se planteó el problema del colegio que tenía el

convento leridano, él se mostró partidario de mantenerlo, y su voto fue negativo en el trance de clausurarlo. La comunidad le encargó de los hermanos coadjutores.

Lo suyo, primordialmente, era la predicación, las misiones populares. Convencido de que había sido elegido para ser testigo de Jesús y pregonero del evangelio, jamás se le veía cansado cuando de predicar se trataba. Tenía por norma aceptar cuantos sermones pudiera predicar. Primorosamente predicaba para niños y adultos, a la gente sencilla y a los cabildos, en las iglesias propias y en las catedrales; de la Eucaristía, de la Virgen, de la Merced preferentemente. Era ferviente su palabra, se trasfiguraba, hacía vibrar a los oyentes y comunicaba vida. En las meditaciones de los Jueves eucarísticos y en las horas santas derramaba su alma en los más tiernos afectos al Amor de los amores, lo mismo que cuando hablaba de la santísima Virgen. Tenía muy entrañado el amor a la orden de la Merced, de la que con gozo grande cantaba las glorias y grandezas, siempre que en sus sermones se ofrecía ocasión, declararon testigos para su proceso.



Consuelo Franco y de Gaminde recuerda, porque frecuentaba la iglesia de la Merced, que era una persona muy virtuosa y que hacía mucho apostolado con su modo de ser estimulando a la gente con su fervor en los jueves Eucarísticos y los otros actos que dirigía. Marcelina Esquerda Aráu precisa: *llamaba poderosamente mi atención el fervor y la unción que ponía en las horas santas, en el vía Crucis y devociones que dirigía en la iglesia de la Merced; era un religioso muy observante y lleno de virtud.*



Padre Massanet en uniforme militar

2. CAPELLÁN CASTRENSE DE LA CAMPAÑA EN EL RIF

El 8 de enero y, definitivamente, 6 de septiembre de 1925 lo llamaron a filas, para el destino más arduo de su vida, capellán del regimiento de Navarra, que se las había con los moros en la campaña del Rif. El 19 de agosto 1926 en Lérida tomó el tren para Ceuta. Y comienzan los seis meses más densos de su existencia, sacerdote y padre de dos mil soldados y oficiales que a diario se jugaban la vida en la trinchera. El padre Massanet mostró en aquel trance su grandeza humana y su ternura espiritual, alma y sostén de aquellos jóvenes arrancados de sus familias, que a diario sentían sobre su cabeza el ceño hosco de la muerte.

Se pasaba horas y días conversando, animando, confesando, impartiendo los sacramentos. Cuando se enzarzaba la batalla, bajo el rugido de los cañones y silbido horripilante de las balas, él, impávido, acudía a los heridos y viaticaba a los moribundos. Llegó a tanto el fervor de aquella tropa, que se celebró solemnísimamente y conmovedora consagración del campamento a nuestra Madre de la Merced. Pero además instituyó el rezo día del rosario, constituyó ciclos formativos, creó grupos de compromiso... Maravilla.

El padre Manuel Sancho Aguilar le tomó la siguiente entrevista.

Andando, andando, como dicen los cuentos, íbamos en nuestra conversación, el que esto escribe y mi buen hermano de hábito, el padre Massanet. Hablábamos de la campaña que pasó en el Rif seis meses entre peligros, seis meses también haciendo bien a los soldados.

— *¿No se le burlaban sus compañeros alguna vez?*

— *Al contrario: no puede figurarse el respeto mezclado de cariño que me mostraban. Es muy grande el bien que podemos hacer los religiosos entre la tropa. No son malos los pobres muchachos: Lejos de su familia, oteando la muerte a cada paso, los sentimientos religiosos se despiertan en ellos poderosos.*

— *Así; la labor de usted en ellos sería...*

— *Fecundísima. Era yo como uno de tantos y, sin embargo, no sólo los soldados, mas los oficiales, me llenaban de atenciones. Aprovechéme de ello; hice que cundiera entre la tropa el amor a nuestra Madre, y tanto logré en este punto, que consagré el campamento a Ella.*

— *Dígame algo de esta consagración.*

— *Fue un día hermoso. Era esto por el adviento de 1925. Estábamos acampados en Ben-Karrich; yo era el capellán de la posición.*

— *¿Había mucha tropa?*

— *Unos dos mil hombres. Soldados y oficiales estaban entusiasmados para consagrar el campamento a nuestra Madre.*

— *Alguna parte tendría usted en levantar aquellos entusiasmos— interrumpí yo, sonriendo*

— *Fue nuestra Madre, créame. —Dijo esto con sencillez, y prosiguió: —Hice que los soldados cavaran en la misma tierra*

unas gradas; cubrimos éstas con ropas que por el campamento se encontraron; hicimos al aire libre una como tiendecita de ramaje; y hétenos ya preparando el altar. Dos cañones a los lados, guirnaldas entre dos potes adornando el fondo, yo en el altar; a mi alrededor y a mis espaldas la innumerable multitud de la tropa y oficialidad... y empezó la Misa. Verdaderamente yo estaba conmovido. Las bandas militares tocando durante el Divino Sacrificio, la Marcha Real a la Elevación y todo esto en medio de la naturaleza; por bóveda el cielo... para terminar, después de la Misa, con una consagración del campamento a nuestra Madre.

— *¿Qué consagración fue esa?*

— *Hícela yo mismo a mi manera.*

— *¿Y la imagen?*

— *¿Imagen? Una estampita que yo tenía en el breviario, copia de la imagen que veneramos en Lérida. Se la mostraré a usted, que aún la conservo.*

— *Quedaría esto como un simple recuerdo que presto pasaría.*

— *No lo crea usted: ello fue comienzo de posteriores bienes espirituales, porque desde entonces empezamos a rezar el rosario en el campamento. Rezábalo yo y contestaban los soldados. Todos hubieran querido imágenes de nuestra Madre; pero no las había. En cambio cada cual se guardaba con más devoción las estampas que de las imágenes de sus pueblos tenían. Había también confesiones y comuniones a menudo.*

— *¿No recuerda usted algún día para usted de especial memoria?*

— *Sí. Recuerdo que el día de la Virgen de los Dolores del siguiente año tuvimos un ataque por demás cruento. Toda la noche anterior me la pasé confesando. Al amanecer empezó el jaleo. Atacábamos la posición enemiga de Kudia Tahar. Desde este monte los moros tiraban con un cañón sobre Tetuán. Tratábamos de desalojarlos de aquella posición peligrosa. Defendiéronse bravísimamente. Dije la misa temprano. Durante ella tiraba la artillería. Los cañones estaban cerca del rinconcito donde yo celebraba. Algunos soldados asistían.*

— *¿Estaba ya entonces empeñado el ataque?*

— *Estábamos sólo en los comienzos. El ataque a fondo fue a la tarde. Recuerdo un episodio que nunca se me borrará de la memoria. Un oficial de veinte años, que acababa de salir de la academia, iba a estrenarse aquel día en aquel combate de verdad.*

Hablábamos aquella mañana, él muy animado. Al llegar la hora de comer, en vez de situarse con la oficialidad, me pidió que comiéramos los dos en mesita aparte. Debido a nuestra gran amistad, accedí gustoso. Conversamos durante la comida alegremente. La artillería seguía tronando. Era muy ingenuo y bueno aquel jovencito. Después de comer me pidió que lo reconciliara, pues iba a tomar parte inmediata en el ataque. Allí mismo lo confesé. Pronto empezaron a bajar heridos y muertos. La acción era muy reñida. Trajeron varias camillas allí donde yo estaba, que era el hospital de sangre. Venían cubiertas. Yo las iba descubriendo para cerciorarme de si acaso había alguno todavía palpitante para administrarle los últimos sacramentos, la Unción siquiera. Levanto la tela de la primera camilla que me ofrecieron y veo horriblemente destrozado a balazos a mi buen oficial con quien acababa de conversar. ¡Qué conmoción experimenté!

—Tremenda debió ser, en efecto.

—Aún fue más tremenda, la que experimentó su padre que estaba en el campamento, cuando vio el cadáver de su hijo. Diz que tenía presentimiento de que algo malo le acontecería en aquel combate. El padre se echó sobre el cadáver sangriento. Cuando se alzó estaba cubierto de la sangre de su hijo...

Terminamos el paseo. Cuando llegamos a casa, el Padre Massanet me mostró la famosa imagen, que él había nombrado Patrona de su campamento. Era una pequeña fotografía y en el reverso de ella decía:

“Esta Imagen de Nuestra Señora de la Merced fue entronizada y declarada Patrona del Campamento de Ben-Karrich (Tetuán) durante la campaña de África. Era Capellán del campamento y del Batallón de cazadores de África, núm. 6, el Reverendo padre Jesús-Eduardo Massanet, Mercedario, y jefe del mismo el Coronel Don Gregorio Bazán. Asistieron todas las fuerzas del campamento en número de cerca de 2,000, y se rindieron armas.”

—Más hechos me contó mi hermano de hábito, y desfilaron ante mis ojos otras fotografías de grupos de soldados y oficiales con el escapulario de congregacionistas de San Luis Gonzaga y la Inmaculada Concepción.



Tarjeta del padre Massanet y foto con sus sobrinos

3. ENTRE LÉRIDA, BARCELONA Y MALLORCA

Se le avistaría en Lérida del 9 al 12 de agosto de 1927, regresando de Ceuta, partió para Barcelona y Mallorca, y el 8 de septiembre se restablecía conventual en la Ciudad del Segre, asumiendo la dirección de los Jueves eucarísticos, a los que aportó nuevos impulsos. Se prodiga predicando, varias veces cada mes, en Lérida, en su cementerio un septenario de domingos, en innumerables pueblos y ciudades, Barcelona, Reus, san Ramón, la Manresana; en 1928 predicó el triduo del Corpus en la catedral ilderdense, a donde volvió el 29 de junio para platicar sobre la buena prensa.

Del 14 al 22 de marzo de 1928, en Barcelona, dictó los ejercicios espirituales para los miembros de los Jueves. También este año predicó el triduo de san Pedro Nolasco, a finales de enero, en Mallorca; a donde regresó del 20 agosto al 3 de septiembre nuevamente para disertar.

El 28 de enero de 1929 era comunidad de Lérida. Pienso que su traslado a Barcelona ocurrió en julio, pues este año 1929 el día de nuestra Madre dirigió el coro de nuestra iglesia barcelonesa interpretando la Segunda pontifical de Perossi. Pero fue ésta una conventualidad efímera, por cuanto el 7 de octubre de 1929 pasaba a Palma. Había estado provisionalmente unos días de agosto, se fue, volvió el dicho 7 de octubre, predicó varios sermones. Pero tampoco pudo arraigar aquí, ya que fue mandado a El Puig el 7 de abril de 1930. Se le volvió a constatar en Barcelona, suponemos que por sermones, en varias ocasiones.

Aquí escribía dos tarjetas postales a su amigo José Bidó en noviembre de 1930, comentando cómo sus trabajos no le dejaban tiempo para escribirle, y el 10 de noviembre de 1931:



Te felicito este día cordialmente y deseo para ti toda prosperidad para el próximo año y muchos venideros.

Como ya ves soy informal.....plar y prometo escribirte y como lo irásque ... me dejan.....ocupaciones.

Te saluda y ben.... quien te quiere.

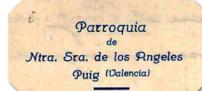
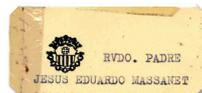
P. Jesús

Mi querido Pepe: Sólo te doy con la presente señales de vida, ya te contaré extensamente. Reconozco que he faltado contigo después de tanto tiempo en escribirte. Estoy en Barcelona por ahora. He corrido nuevamente mucho por Valencia predicando y ahora descansando aquí y seguro que me iré fuera.....

Te abraza tu amigo.

P. Jesús

Y nuevamente desde Barcelona el 4 de enero de 1932 escribía a Bidó:





4. EN EL PUIG DE SANTA MARÍA

En la Ciudad condal predicó la fiesta de nuestro Padre en enero de 1931. El 9 de junio de 1932 estaba en Lérida, lo mismo que el 2 febrero y el 27 de marzo de 1933. Del 18 al 31 de agosto de 1933 se halló en Palma.

Mas desde el 7 de abril de 1930 estaba destinado a El Puig, viviendo generosamente aquellos años duros de persecución. Volviendo a Lléida en agosto de 1935.

Trabajó mucho en predicar y misionar, asociado al padre Tomás Carbonell, sabemos, por ejemplo, que ambos el año 1934 dieron una misión de mucho éxito en la parroquia de Benicalap.

Ricardo Alapont dice de él, en su estancia de El Puig, que era muy recogido, dedicado a prepararse la predicación.

Llegado a El Puig, escribió a su amigo José Bidó la siguiente larga carta comenzada el 1 y concluida el 4 de mayo de 1930. Lo primero que nos importa de esta carta es su absoluta entrega al trabajo, *tengo tantas cosas a que acudir...* En el relato de su viaje manifiesta la gran amistad que le unía a Bidó, sintiendo estar tan cerca: pasando por Reus y Tarragona y Reus, no pudo acercársele por estar atado a tres maletas. Se manifiesta maravillado por el monasterio y su armario de reliquias:

Quercos
 D. Rey de las Españas
 1718
 M^o Bido
 M^o Bido: A los señores
 que se hallan en las Indias
 que yo soy un salvaje y que no sé vivir en sociedad
 ya que no hago más que mal. ¡Tengo tantas cosas a que acudir!
 No es por falta de buena voluntad
 y.....

que yo poseo el
 monasterio de Puig
 de la Merced y está edificado sobre huesos de santos.
 La virgen del Puig es una auténtica imagen bizantina
 único ejemplar conocido de su época. En la sacristía
 hay un relicario piadoso con infinidad de reliquias,
 muchas de ellas regaladas por el Conquistador;
 es todo una verdadera joya. Hay infinidad de pinturas
 célebres, sepulcros de caballeros del siglo XIII, etc.

Quercos
 D. Rey de las Españas
 1718
 M^o Bido
 M^o Bido: A los señores
 que se hallan en las Indias
 que yo soy un salvaje y que no sé vivir en sociedad
 ya que no hago más que mal. ¡Tengo tantas cosas a que acudir!
 No es por falta de buena voluntad
 y.....

que yo poseo el
 monasterio de Puig
 de la Merced y está edificado sobre huesos de santos.
 La virgen del Puig es una auténtica imagen bizantina
 único ejemplar conocido de su época. En la sacristía
 hay un relicario piadoso con infinidad de reliquias,
 muchas de ellas regaladas por el Conquistador;
 es todo una verdadera joya. Hay infinidad de pinturas
 célebres, sepulcros de caballeros del siglo XIII, etc.

Quercos
 D. Rey de las Españas
 1718
 M^o Bido
 M^o Bido: A los señores
 que se hallan en las Indias
 que yo soy un salvaje y que no sé vivir en sociedad
 ya que no hago más que mal. ¡Tengo tantas cosas a que acudir!
 No es por falta de buena voluntad
 y.....

que yo poseo el
 monasterio de Puig
 de la Merced y está edificado sobre huesos de santos.
 La virgen del Puig es una auténtica imagen bizantina
 único ejemplar conocido de su época. En la sacristía
 hay un relicario piadoso con infinidad de reliquias,
 muchas de ellas regaladas por el Conquistador;
 es todo una verdadera joya. Hay infinidad de pinturas
 célebres, sepulcros de caballeros del siglo XIII, etc.

Mi querido Pepe: ¿Qué piensas de mí? Lo que menos puedes pensar es que soy un salvaje y que no sé vivir en sociedad ya que no hago más que mal. ¡Tengo tantas cosas a que acudir! No es por falta de buena voluntad y.....

Tu carta última la recibí en Valencia donde me encuentro desde hace una temporada. Quizás escribiste y estaba abrumado de predicación. Por ahora quedaré D.m. por aquí. Escríbeme a la dirección que pone el membrete. El Puig es una población a las afueras de Valencia. Monasterio histórico por excelencia levantado por el Rey don Jaime. Encierra grandezas de incalculable valor de los tiempos militares y caballerescos de la Merced y está edificado sobre huesos de santos. La virgen del Puig es una auténtica imagen bizantina único ejemplar conocido de su época. En la sacristía hay un relicario piadoso con infinidad de reliquias, muchas de ellas regaladas por el Conquistador; es todo una verdadera joya. Hay infinidad de pinturas célebres, sepulcros de caballeros del siglo XIII, etc.

etc. ¿Se te hace agua la boca? Te lo digo para que te guste que te.....pero espérate un poco.

¿Sabes.....tardaba en escribirte? Es que planeaba presentarme en para darte un abrazo. Ya sabía mi viaje a Valencia pero aún no sabía el día y luego lo hice de repente y no tuve tiempo de avisarte. Pensé ponerte desde Lérida un telegrama y me detuvo el pensar que te iba a distraer de tus ocupaciones diarias. Sí, mi querido Pepe, estuve unos momentos en Reus. ¡Cuánto pensaba entonces en ti! Pero llevaba tres maletas que eran un engorrón, por otra parte me esperaban aquella misma noche en Valencia pues había de predicar al día siguiente. Fue un sacrificio que ofrecí a Dios. Después.... que pasear unas horas por Tarragona.....medio aburrido esperé enlazar con el tren de Valencia. Aquí en el Puig la comunidad sirve la Parroquia ya desde los tiempos del Conquistador a excepción de la exclaustación del siglo pasado. Entonces sufrió mucho el monasterio y desaparecieron gran parte de sus riquezas. Hoy con la Republica, el ayuntamiento hizo retirar del monasterio a la comunidad y le dejó sólo la Iglesia para el servicio parroquial, vivimos por lo tanto en un pisito alquilado y vestimos en lugar de hábito, hábito negro sotana. Te voy a hablar de las reliquias de el Puig.

Es un armario grandioso. En la parte baja está el (cuerpo) incorrupto del Padre Juan Gilabert J(ofré) fundador del primer Manicomio de Valencia y compañero de San Vicente Ferrer. Siguen cuatro departamentos más. Hay reliquias insignes de muchos santos. Antiguamente había ricos relicarios de oro y plata. Algunos fueron robados y las reliquias quedaron allí en otros relicarios inferiores o abandonadas. Esto fue cuando la guerra de los franceses. Hoy da lástima. Nos queda no obstante..... cosa notable un precioso lignum crucis regalo del Conquistador, un pequeño mosaico de gran valor y una pinturita de la Virgen obra atribuida a San Lucas o por lo menos es de aquella época. De algunos relicarios mutilados se puede sa(car)...algo pensando en ti ya (lo he h)echo. Pronto te enviaré algo. Las que te decía ...última carta están con mis cosas en.....y cualquier día las pediré pues creo.....daré por aquí. Pienso que las reliquias no te harán ilusión como te las voy a mandar envueltas en papeles. Dan más gusto cuando están colocadas en sus relicarios y ordenadas. Las auténticas quedan aquí cuidadas con sus relicarios. Las que te mandaré serán sacadas de ellas. Para el uso propio es lo mismo. Tendrás que creer en mi palabra. También me quedo para mí y cuando pueda me las colocaré en algún relicario, que en esto soy maestro. He pedido alguna a Roma

veremos lo que me contestarán. Por hoy basta. Aquí cambio la.....hoy 4 de mayo.....es cuando ...

El tema de las reliquias lo trata en otra carta escrita en El Puig el 19 de mayo de 1931, quería hacer llegar algunas a su amigo:



Queridísimo amigo: Mil felicidades y millones de venturas a ti y a tu esposa la cual aunque no tengo el gusto de conocer, está como tú en el número de mis buenas amistades ¿no la a ... fuise o.....la fecha de pero mey.....

Recibí tu tarjeta fechada en Palma. ¡Cuánto me hubiera gustado haber estado allí para obsequiaros en el seno de mi familia y en la intimidad de mi hogar. Te así porque tú ya sabes bien que en el convento no lo podemos hacer a no ser que seamos Superiores y de los.... de lo cual Dios me libre.

Comoalgo ocupado....so predicar... catequesis etc. etc. A esto hay que añadir diariamente el cuidado de estudios a la juventud católica. Suerte que tengo buenas espaldas.

No me olvido de ti en asunto de reliquias. Veré de arreglar algunas. Advierto que las hay...tas para componerlas y adornarlas.... sus relicarios. Sólo tengo unas pocas lacradas desde Roma y que me han costado mucho alcanzar y por lo tanto las quiero..... De las sueltas puedo dar.....

desde luego te doy palabra..... son rigurosamente auténticas no ser así no estarían en mi poder.

Deseo saludes en mi nombre a tu esposa, y de ambos

Soy afectísimo y amigo.

P. Jesús.

Hay una carta, parece dirigida al mismo Bidó, cuya conservación es pésima. Se leen las iniciales A.S.E.S.S. y un disco con la santa Cena. El texto es casi todo el ilegible. Habla de algo que es difícil para mí

Un 18 de marzo, también desde El Puig de Santa María, escribía



a su amigo José Bidó. Esta carta es sumamente significativa para comprender la actividad predicadora del padre Jesús, ya que cuenta cómo desde el 1 de enero (?) llevaba 68 sermones y al presente estaba predicando un septenario en el pueblo valenciano de Puebla Larga. Pero es que tan pronto como se despachara en esta población se iba para El Puig, a las prédicas de la semana santa. Una vez más nos patentiza su trabajo abrumador, su entrega de evangelista generoso, que nunca se negaba a un sermón. Vemos el sobre y la carta muy deteriorados:

Mi tan carísimo y nunca olvidado Pepe: Lo que raramente te ibas a creer es que se pasaría tu fiesta sin felicitarte, y ello no es así. Millones y millones de felicidades.

Ya no sé cuánto tiempo hace que no te he escrito, ni aún quiero acordarme. Padezco de apatía ... vez que he de escribir... no me pasaba así y saben muy bien mis amigos.... les daba vuelta y media pues acostumbraba a despachar mi correspondencia al día.

¿Por qué cambiamos tanto los hombres? Te advierto que el cambio es sólo una cosa externa, porque interiormente siento lo mismo con auténticos afectos e iguales simpatías. Cree..... .. estoy ocupadísimo

No podríafuera que no Desde 1 de e..... llevo predicados 68 sermones, que....tan pronto, pa... el hacerlos ya cuesta algo de los jaleos ya te escribiré con más detención. Tú también escíbeme.

Te escribo desde Puebla Larga (Valencia) donde predico el Septenario de Dolores. La vigilia de las Palmas ya regresaré a mi Monasterio para predicar allí la semana Santa.

Saludos mil abrazos y mil felicidades de este tu amigo.

P. Jesús Eduardo Massanet

O. de Mercede.

De estos años hay otras dos tarjetas, dirigidas a Bidó. La escrita en catalán lleva un número, 1933. En la otra se lee mal: *Tal vez en la Semana ... te te enviaré una es... en San Ramón mi viaje... Roma me han prometido algo... antiguo de mucho. No me olvido... con gran trabajo...*





Sabemos que el padre Massanet estuvo en San Ramón el 15 de noviembre de 1932 y el 13 de febrero de 1933.

El 12 de enero de 1934 escribía a su mamá: Le aseguraba que estaba bien, le contaba que andaba por Albacete, Murcia, Alicante, le prevenía que nos pondremos siempre fuera de peligro si viéremos que es necesario

Parroquia
 N.º de Calle de San Agustín
 San Juan
 España

Sra. Dña. Soana Massanet
 Capapasa

R. de Soana 16

Mi queridísima Mamá: Sigo sin novedad en el Puig g. a D. Hemos pasado felicemente las fiestas de Navidad y Año Nuevo. Esto da como ya sabe la estado de viaje por Albacete y me ha gustado mucho. Dentro de poco iré también por Murcia y Alicante. Es muy bonito correr diferentes países y conocer sus costumbres, lo cual alegra mucho. Ahora parece ya hay tranquilidad y no le

Mi queridísima Mamá: Sigo sin novedad en el Puig g. a D. Hemos pasado felizmente las fiestas de Navidad y Año Nuevo.

Estos días como ya sabe he estado de viaje por Albacete y me ha gustado mucho. Dentro de poco iré también por Murcia y Alicante. Es muy bonito correr diferentes países y conocer sus costumbres, lo cual alegra mucho.

los peligros de antes. Aquí en el Puig se vive bien. No ha de pasar ninguna pena porque no nos falta nada y no tendremos nunca miedo de peligro si viéramos que es necesario. Me alegra por tanto Francisco como Bartolomé porque han ido a pasar las fiestas en su compañía; así lo habrán pasado mejor y más divertidos. Sirva esta carta para todos. Saludos a mi madrina Francisca, a Juan y Magdalena y mil besos a Juanito y Paquito. No olviden a Soana de Vign. Su hijo J. Massanet

Ahora parece ya hay tranquilidad y no hay los peligros de antes. Aquí en el Puig estamos bien. No ha de pasar ninguna pena porque no nos falta nada y nos pondremos siempre

fuera de peligro si viéramos que es necesario.

Me alegro que tanto Francisco como Bartolomé: hayan ido a pasar las fiestas en su compañía; así lo habrán pasado mejor y más divertidos. Sirva esta carta para todos. Saludos a mi madrina Francisca, a Juan y Magdalena y mil besos a Juanito y Paquito.

No la olvida y abraza su hijo.

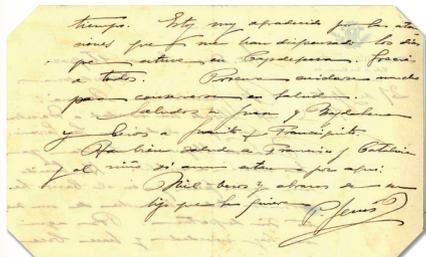
Padre Jesús.



Comunidad de Lérida en 1931, el padre Jesús

5. EN LERIDA

El 21 de agosto escribía a su queridísima mamá desde San Gervasio, había venido, con un viaje feliz, a Barcelona. Estaba pasando un día con las Mercedarias, y partiría para Lérida. Agradecía las atenciones recibidas en Capdepera.



Mi queridísima Mamá:

He llegado sin novedad a Barcelona y hoy paso el día en San Gervasio. Cuando llegue a Lérida ya le volveré a escribir.

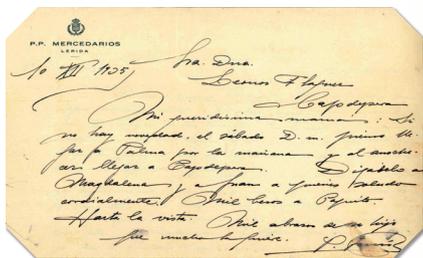
He tenido un viaje feliz pues en el barco he dormido toda la noche de un sueño sin despertar. Por aquí no hay novedad y hace buen tiempo. Estoy muy agradecido por las atenciones que me han dispensado los días que estuve en Capdepera. Gracias a todos. Procuren cuidarse mucho para conservarse en salud.

Saludos a Juan y Magdalena y besos a Juanito y Paquito.

*También salude a Francisco y Catalina y al niño si aún están por aquí.
Mil besos y abrazos de su hijo que le quiere.
Padre Jesús*

En agosto de 1935 la comunidad de Lérida pagaba por él traída de equipaje, un hábito, zapatos, correa de hábito. Y a lo suyo, a predicar dondequiera, cuandoquiera, de lo que fuera. El 10 de diciembre comunicaba a su mamá que iba para Palma y Capdepera:

*Mi queridísima mamá:
Si no hay novedad, el sábado
D. M. pienso llegar a Palma por
la mañana y al anochecer llegar a
Capdepera. Dígaselo a Magdalena y a
Juan a quienes saludo cordialmente.
Mil besos a Paquito.*



*Hasta la vista. Mil abrazos de su hijo que mucho la quiere.
Padre Jesús*

El padre Massanet se entregó con toda su generosidad. El primero de enero de 1936 sustituyó al canónigo magistral en la prédica de la catedral. Predicaba cuaresmas, triduos, cuaresmas... todo lo que se ofrecía. Cuentan maravillas:

María de Paz Vilaclara religiosa mercedaria de San Gervasio, lo define *lleno de energía y voluntad de trabajar por Dios y deseaba el cielo.*

Paulina Salvo Navarro: recordaba cómo se confesaba a veces con él, conceptuándolo religioso muy celoso y fervoroso

José Riola Cabañero, trabajador ocasional del convento, cuenta cómo encontraba en él siempre una buena persona.

Carmen Vidal Esteve, señala cómo *dirigía la oración en la iglesia con mucha unción que penetraba en el auditorio, era muy fervoroso atraía a los niños al catecismo, era muy celoso*

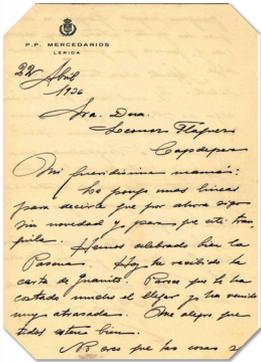
Luisa Gaminde y Peralta conocía personalmente al padre Massanet y lo había tratado algunas veces porque sus hijos iban al

catecismo de la Merced y porque visitaba su casa. *Era buenísimo y tengo la convicción que era un religioso ejemplar.*

Ramón Borrás Vilaplana memora cómo, por encargo suyo hizo un tabernáculo en la iglesia de la Merced y pudo observar que *era de una gran rectitud y era un religioso muy bueno siendo fervoroso y observante.*

La tormenta se cernía aterradora: El 16 de febrero -dice la crónica conventual- pasó pacíficamente, pero por la tarde hubo alarma y se nos avisó que a las 4 asaltarían las iglesias y conventos. Todos los religiosos salimos de casa e hicimos noche fuera de ella, gracias a Dios nada hubo de lo que se anunciaba y a primera hora del día siguiente regresamos diciendo las misas a la hora de costumbre. Toda la semana estuvimos alarmados y dos noches más dormimos fuera de casa, cada uno con familias conocidas. El 23 se recibió carta del padre Isidoro, secretario provincial, comunicando que la iglesia y residencia de El Puig habían sido asaltadas.

El padre Massanet pretendía, ante todo, que no sufriera su queridísima mamá, por eso le escribía el 22 de abril:



Mi queridísima Mamá:

Le pongo unas líneas para decirle que por ahora sigo sin novedad y para que esté tranquila.

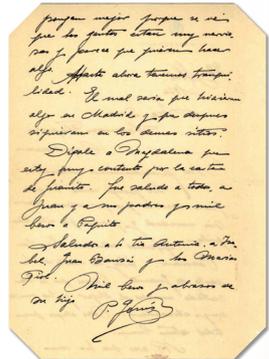
Hemos celebrado bien la Pascua. Hoy he recibido la carta de Juanito. Parece que le ha costado mucho el llegar y ha venido muy atrasada. Me alegro que todos estén bien.

No creo que las cosas se pongan mejor porque se ve que las gentes están muy nerviosas y parece que quieren hacer algo.

Hasta ahora tenemos tranquilidad.

El mal sería que hicieran algo en Madrid y que después siguieran en los demás sitios.

Dígale a Magdalena que estoy muy contento por la carta de Juanito. Que saludo a todos, a Juan y a sus padres y mil besos a Paquito.



Saludos a la tía Antonia, a Isabel, Juan Bauzá y las Marías Fiol.
Mil besos y abrazos de su hijo. Padre Jesús

Sin embargo a su amigo Monserrat Roselló no le ocultaba la realidad en su carta del 24 de abril: estamos pasando continuos sobresaltos. En la diócesis Lérida hay treinta pueblos sin sacerdote y con las iglesias cerradas. Hemos de pensar que esta situación tiene que liquidarse de una manera u otra, y si Dios no pone remedio vamos al caos.

P.P. MERCEDARIOS
LERIDA

M. Roselló

Excmo. Sr. D. Monserrat Roselló
=Compañero

Muy apreciado Sr. y amigo: Muy de veras y cordialmente le felicito en su fiesta onomástica, que por muchos años pueda celebrarla y para ello le conceda el Señor cuantas gracias le convengan. Dios mediante pienso celebrar este día en la Santa Montaña, y me acordaré especialmente de Vd. ante nuestra amada Moreneta.

Ya sé que por Mallorca tienen completa calma; no podemos decir lo mismo por estas tierras. Estamos pasando continuos sobresaltos. Aquí en la Diócesis de Lérida hay 30 pueblos que se encuentran sin sacerdotes y con las Iglesias cerradas.

Han pasado verdaderos horrores por el resto de España; la prensa calla pero llegará un día que todo se sabrá. Hoy me ha escrito un amigo mío médico de Murcia y me dice que en aquellas tierras hay varios pueblos donde han quemado las Iglesias y han tenido que marchar los sacerdotes, que ahora han aprovechado esta ocasión para ir los protestantes y hacen una propaganda muy descarada en cuya labor les ayudan los socialistas, comunistas y hasta los masones. De cada día se acentúa más el detener al clero por cualquier pretexto viéndose obligados los sacerdotes a tener que alternar en la cárcel con gentes maleantes.

Hemos de pensar que esta situación tiene que liquidarse de una manera u otra, y si Dios no pone remedio vamos al caos. Tenía que ir a Valencia, a predicar un septenario de Dolores y no puede por estar cerrada la Iglesia. Nuestra Parroquia del Puig está completamente destruida.

Muy apreciada Sr. y amigo: Muy de veras y cordialmente le felicito en su fiesta onomástica, que por muchos años pueda celebrarla y para ello le conceda el Señor cuantas gracias le convengan. Dios mediante pienso celebrar este día en la Santa Montaña, y me acordaré especialmente de Vd. ante nuestra amada Moreneta.

Ya sé que por Mallorca tienen completa calma; no podemos decir lo mismo por estas tierras. Estamos pasando continuos sobresaltos. Aquí en la Diócesis de Lérida hay 30 pueblos que se encuentran sin sacerdotes y con las Iglesias cerradas.

Han pasado verdaderos horrores por el resto de España; la prensa calla pero llegará un día que todo se sabrá. Hoy me ha escrito un amigo mío médico de Murcia y me dice que en aquellas tierras hay varios pueblos donde han quemado las Iglesias y han tenido que marchar los sacerdotes, que ahora han aprovechado esta ocasión para ir los protestantes y hacen una propaganda muy descarada en cuya labor les ayudan los socialistas, comunistas y hasta los masones. De cada día se acentúa más el detener al clero por cualquier pretexto viéndose obligados los sacerdotes a tener que alternar en la cárcel con gentes maleantes.

Hemos de pensar que esta situación tiene que liquidarse de una manera u otra, y si Dios no pone remedio vamos al caos. Tenía que ir a Valencia, a predicar un septenario de Dolores y no puede por estar cerrada la Iglesia. Nuestra Parroquia del Puig está completamente destruida.

me alegro pues habrán podido llenar las cisternas y tendremos mucha y buena agua para el verano.

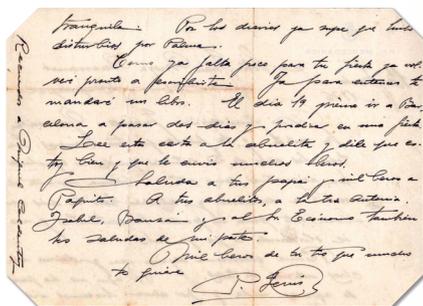
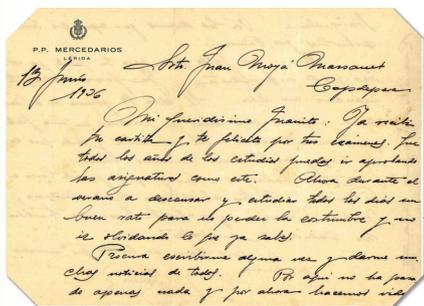
Ya me dirán si en Capdepera han molestado a las monjas.

Saludos a Juan y Magdalena. Mil besos a Juanito y a Paquito a todos en general saludos.

Mil besos y abrazos de su hijo.

Padre Jesús.

El 13 de junio se atrevía a decir algo a su sobrino Juan, a pesar de ser una carta de onomástica: *Por aquí no ha pasado apenas nada y por ahora hacemos vida tranquila*



Mi queridísimo Juanito: Ya recibí tu cartita y te felicito por tus exámenes. Que todos los años de los estudios puedas ir aprobando las asignaturas como éste. Ahora durante el verano a descansar y estudiar todos los días un buen rato para no perder la costumbre y no ir olvidando lo que ya sabes.

Procura escribirme alguna vez y darme muchas noticias de todos. Por aquí no ha pasado apenas nada y por ahora hacemos vida tranquila. Por los diarios ya supe que hubo disturbios por Palma.

Como ya falta poco para tu fiesta ya volveré pronto a escribirte. Ya para entonces te mandaré un libro. El día 19 pienso ir a Barcelona a pasar dos días y predicar en una fiesta.

Lee esta carta a la abuelita y dile que estoy bien y que le envió muchos besos.

Saluda a tus papás y mil besos a Paquito. A tus abuelitos, a la tía Antonia, Isabel, Bauzá y al Sr. Ecónomo también le saludas de mi parte.

Mil besos de tu tío que mucho te quiere. Padre Jesús

(Al margen) Recuerdos a Miguel Caldentey



6. EL MARTIRIO

Dispersa la comunidad al adueñarse los marxistas de la ciudad, el padre Massanet se refugió en el piso del reverendo don José Magrí, en la calle de San Antonio, 23, 3º, en el que permaneció hasta el día 25 de julio, en que fue fusilado. El Siervo de Dios, lo mismo que mosén Magrí, aun en medio de los sobresaltos de aquellos días, rezaba el breviario y el santo Rosario, bien solo o en compañía de algunas personas que iban a hacerles más llevadero su encierro.

Ellos —nos dicen—, no desmerecieron nunca de su condición de sacerdotes, ni dieron muestras de vacilar en la fe, sino todo lo contrario.

Comentando un día los horrores de todo orden que en la ciudad cometían a diario las turbas, los buenos sacerdotes se compadecían de los revolucionarios. *Perdónalos, Señor —solían repetir—, que nosotros también les perdonamos.* Uno de los presentes al oír esta frase no pudo contenerse y exclamó: *¡Qué es eso de perdón, para esos criminales. Que los maten a todos!* A lo que contestaron los buenos sacerdotes, que siempre debía perdonar el cristiano; que los pobres milicianos eran dignos de perdón, porque no sabían lo que se hacían y que muchos de entre ellos eran buenos, pero iban engañados.

Aunque ellos no salían del piso, pero como eran visitados por personas amigas, se enteraron que estaban practicando registros en toda la calle de San Antonio, en busca de curas y frailes, no dejando rincón por mirar, y el Siervo de Dios intentó salir de aquel piso que de un momento a otro iban a registrar. Carmen Vidal Esteve: *En los días de su estancia con*

mosén Magrí habló varias veces con él constatando que estaba muy resignado, sin miedo a la muerte dispuesto a dar la vida por Cristo si se presentaba la ocasión. Denunciados por una vecina de la casa lo encontraron los milicianos.

Elvira Mor Martí vio al padre Massanet en casa de mosen Terraza a donde iba cada día a llevar noticias. *En todas las ocasiones en que pudo escucharle aquellos días, lo encontraba con grande fortaleza y resignación, no obstante que las noticias que llevaba acerca de la muerte de sacerdotes y religiosos no fueran alentadoras. Desde el dintel de su puerta vio como los milicianos lo conducían prisionero.*

El padre Massanet dio un papel escrito a un vecino de la casa para que fuese a la calle Caballeros en busca de hospedaje. Allí se encaminó, pero no pudo conseguir lo que pretendía, por estar la casa que buscaba llena a rebosar de curas y otras personas perseguidas. Enterados del resultado de aquella gestión, decidieron quedarse en el piso a esperar los acontecimientos. *Que venga lo que Dios quiera, repetían manifestando su conformidad con la voluntad divina.*

El día 25 de julio de 1936, después del registro del piso de mosén Eugenio Terraza y de la detención del padre Tomás Carbonell, tres de los milicianos de la patrulla continuaron registrando piso por piso toda la casa.

Juan Ortiz también ratifica que el padre Massanet se mostraba muy resignado, sereno y dispuesto a perdonar a los asesinos, cuando llegara la hora. Cuenta cómo, por el peligro de estar en el piso de mosén Magrí, a media tarde se los había llevado a su piso, pero a primeras horas de la mañana los dos sacerdotes, para evitarle problemas, salieron de él y con los vecinos del cuarto pasaron hablando un buen rato, mas, temiendo que de un momento a otro registraran también aquel piso, por indicación del inquilino del mismo, subieron a la buhardilla creyendo estar en ella más seguros.

Haría escasamente una hora que los dos sacerdotes habían salido del cuarto piso, cuando llegaron a él los milicianos. El usuario del piso les esperaba en la escalera con la puerta del piso abierta, y se entabló entre ellos este diálogo:

- *¿No tienes algún cura o fraile escondido?*
- *Aquí no hay ninguno. Entrad, entrad, si queréis, y registradlo todo*
- *dijo el dueño del piso.*
- *¿Y no hay más pisos en la casa?* —insistieron los milicianos.

—*Solamente hay una buhardilla, pero no vive nadie*—repuso aquél, con el deseo de que no subieran.

Dos de los milicianos, al oír esto, quisieron marchar, pero uno insistió en registrar la buhardilla, alegando que había que aprovechar el viaje. A ella subieron por fin y al momento bajaban con los dos sacerdotes, maltratándolos escaleras abajo. Ellos se dispusieron alegres y sonrientes para ir al martirio, no sin perdonar antes de palabra y de corazón a sus verdugos.

Juan Ortiz que permaneció en la puerta de su piso, por ver el desenlace, afirma que al pasar los dos sacerdotes frente a él le miraron con mirada significativa, como queriendo hablarle, pero sólo acertaron a decirle: gracias. Recuerda perfectamente que los insultaban con palabras groseras e indecentes.

También la doméstica de mosén Magrí, doña Trinidad Mesalles, afirmó que el padre Massanet perdonó de palabra y de corazón a sus verdugos y que estaba alegre ante la perspectiva del martirio. Al pasar por la puerta del piso tercero, el Siervo de Dios dijo a la señora: *¡Adiós, doña Trinidad, hasta el cielo! No diga nada de esto a mi anciana madre*. Por donde se ve que el Siervo de Dios estaba convencido de su cercana muerte, aunque los milicianos aseguraban que los iban a llevar a la prisión.

Para cerciorarse de tal afirmación, y por si resultaba verdad, llevarles algo a la cárcel, Juan siguió algún trecho al grupo, por indicación de doña Trinidad. *Salieron* —afirma— *de la calle San Antonio por la calle de la Platería, hacia la Rambla de Aragón, pero no bien torcieron la esquina Ballester con la Rambla de Aragón, los vi caer acribillados a balazos por aquellos desalmados*.

Varias personas conocidas del padre Massanet le vieron por la calle la Platería, a quienes él miró expresivamente, como diciéndoles *¡Adiós!*

Al subir las escalerillas de dicha calle, el padre Massanet, como más joven, iba delante y muy resuelto, dejando atrás al anciano sacerdote, que iba detenido con él. Los milicianos empujaban con los fusiles al anciano para que acelerase el paso. Lo cual advertido por el Siervo de Dios, volvióse y cogiendo del brazo a mosén Magrí, le ayudó a subir las escaleras. Siguieron con la vista el grupo hasta que torció la esquina Ballester en dirección a la cárcel, y al momento se

oyó una descarga. Ya los han matado, exclamamos. *Y tan convencidos nos quedamos de la muerte de ellos que ya los encomendamos a Dios.*

Consuelo Franco y de Gaminde, enfatizando que el padre Massanet no tenía miedo a la muerte, cuenta *cómo ella vivía en un piso alto de la calle Aragón y entre las 9 ó 10 de la mañana, oí desde mi casa algunos disparos de armas de fuego; salí al balcón y vi dos cuerpos tirados a tierra cerca de la casa de la maternidad.*

Una señora peinadora a domicilio, pasó junto a los cadáveres, minutos después del asesinato pero no los conoció porque tenían —dijo— *la cara tapada con un periódico. Pero deben ser curas —añadió—, pues tienen las manos muy blancas, especialmente uno.* Así lo contó a las personas de la calle la Platería que vieron pasar al Siervo de Dios, a casa de una de las cuales se dirigía. *Murieron sin ninguna protesta ni lamento, rogando a Dios que perdonase a sus carniceros, dice Luis.*

Paulina Salvo Navarro Acerca señala de su martirio que vestía ropa gris y recoge el detalle de que algunos vecinos lo vieron con el cráneo destrozado, viéndosele la masa encefálica. José Riola Cabañero también puntualiza cómo pocos instantes después de muerto *algunas mujeres viendo que aún se movía un poco tiraron piedras sobre su cabeza quebrándosela.*

Horas más tarde fueron a ver los cadáveres personas amigas del Padre, pero ya no estaban; sólo vieron grandes charcos de sangre en el lugar en que habían caído. Los restos del Siervo de Dios fueron arrojados a la fosa común como tantos otros sacerdotes, religiosos y distinguidos católicos, que aquel 25 de julio cayeron víctimas del odio satánico a cuanto significara religión, regando con su sangre las calles de Lérida, y que figuran en el Registro Civil de Lérida con el nombre genérico: *Un home* y algunos otros datos externos, fallecidos a consecuencia de traumatismo.

Así sucumbió a la atrocidad y sectarismo aquel hombre delicado, culto, prócer. Es para figurarse lo que pensaría en el breve recorrido del calvario. Iba a comprobar todo lo que en su vida había proclamado, a gustar lo que en sus arrobados sermones había manifestado. Tranquilo, presuroso, con la conciencia tranquila del compromiso cumplido, pues había dado testimonio de Jesús ante los hombres, Él ahora daría testimonio ante el Padre, por eso impávido dio las gracias con sus miradas, por eso pudo exclamar: *a Dios, doña Trinidad, hasta el cielo. Allí le esperaba su Madre, la virgen María.*

Sumario



1. <u>Vocacionado a fervoroso pregonero de Dios</u>	4
2. <u>Capellán castrense de la Campaña en el RIF</u>	7
3. <u>Entre Lérida, Barcelona y Mallorca</u>	11
4. <u>En El Puig de Santa María</u>	13
5. <u>Lérida</u>	20
6. <u>El Martirio</u>	26

ACCIÓN LIBERADORA

Una ONG al servicio de la Libertad de los nuevos cautivos.

Puedes participar como

- Colaborador/a.
- Bienhechor/a.

www.accionliberadora.org



C/ Puebla, 1 - 28004 Madrid
Teléf. Fax: 91 522 27 83
Banco Popular Español - Alcalá, 26 - Madrid
0075 - 0001 - 84 - 0606660604

COLECCIÓN FAMILIA MERCEDARIA

Títulos publicados

- N.º 1: La Merced, regalo de Dios. *X. Pikaza*
- N.º 2: Sta María de la Merced. *Lois Vázquez*
- N.º 3: San Pedro Nolasco. *Joaquín Millán*
- N.º 4: Sta. María de Cervellón. *M.ª Angeles Curros.*
- N.º 5: Lutgarda Mas i Mateu. *M.ª Lucía Román Ayala.*
- N.º 6: Juan Nepomuceno Zegrí. *M.ª Pilar Villegas Calvo*
- N.º 7: María del Refugio Aguilar y Torres. *Josefina Martínez Gastón.*
- N.º 8: Cautivos y nuevas cautividades. *Jaime Vázquez Allegue*
- N.º 9: La Merced y el laicado. *Guillermo Aguirre Herrera.*
- N.º 10: Melodía de Libertad. *Alejandro Fernández.*
- N.º 11: Fundación-ONG Acción Liberadora. *Mercedes Guldris.*
- N.º 12: El carisma de la Merced. *Magdalena Fernández Carrasco*
- N.º 13: Misiones Mercedarias. *Ton y Montse.*
- N.º 14: Margarita Maturana y Ortiz Zarate. *María del Carmen Quirós Bastor.*
- N.º 15: San Ramón Nonato. *Juan Devesa.*
- N.º 16: La escuela liberadora. *Mª Antonia Torres Larios.*
- N.º 17: Peñascales´98. *Joaquín Millán.*
- N.º 18: La Merced y la Cárcel. *Florencio Roselló Avellanas.*
- N.º 19: La descalcez Mercedaria. *Francisco Cano Manrique.*
- N.º 20: La Merced en Zurbarán. *Celia Regaliza Alonso*
- N.º 21: San Pedro Armengol. *Joaquín Millán.*
- N.º 22: Dos Monasterios Mercedarios. *Santiago González y Vicente Rubio.*
- N.º 23: Real Monasterio de Santa María de El Puig. *Manuel Anglés Herrero.*
- N.º 24: Sobre la Merced en Barcelona. *Juan Pablo Pastor*
- N.º 25: El Monasterio de San Xoán de Poio. *Mario Alonso A.*
- N.º 26: Fray Juan Gilabert. *Juan Devesa*
- N.º 27: Monjas Mercedarias. *La contemplación redentora. Enrique Mora.*
- N.º 28: Odres nuevos. *José María Sánchez Garzón, m.c*
- N.º 29: San Serapio. *Fray Joaquín Millán Rubio*
- N.º 30: Sor Isabel Lete Landa: Santidad de Dios en la Mercedarias. *Pilar Villegas*
- N.º 31: La Merced en Cantabria. *María Sol Puente*
- N.º 32: San Pedro Pascual. *Fray Joaquín Millán Rubio*
- N.º 33: 19 Palmas. Mártires de la Merced de Aragón en 1936. *Joaquín Millán*
- N.º 34: Bienvenido Lahoz: maestro y testigo. *Manuel Anglés Herrero*
- N.º 35: El voto mercedario de dar la vida por los cautivos cristianos. *Joaquín Millán.*
- N.º 36: La Virgen de El Olivar. *Fray Joaquín Millán Rubio*
- N.º 37: Fray José María Rodríguez Bori. *Joaquín Millán*
- N.º 38: El Olivo de Pedro Nolasco. *Fray Joaquín Millán Rubio*
- N.º 39: Un carisma de libertad. *Mony Aguilar Velasco.*
- N.º 40: Las redenciones de cautivos. *Fray Enrique Mora González.*
- N.º 41: Fray Gabriel Téllez, Tirso de Molina. *Fray Luis Vázquez.*
- N.º 42: El Santuario de San Ramón. *Fray Joaquín Millán Rubio*



*Cual fanal sobre al abismo proceloso
eres tú, Jesús Eduardo, esclarecido.
Lo fuiste por el vigor de tu palabra
ratificada después por el martirio.*